

ISLAS SORPRENDENTES DE EUROPA

Xavier Martínez i Edo

Descúbrelas
en 79 viajes

ANAYA
TOURING

ISLAS SORPRENDENTES DE EUROPA

Xavier Martínez i Edo

ANAYA
TOURING



Reine en Lofoten, Noruega.

TERRITORIOS FINITOS

¿Qué tienen las islas que tanto nos atraen? Habrá una respuesta a esta pregunta por cada lector, pero, indiscutiblemente, todas ellas, por distintas que sean, tienen algo en común: son pequeños universos en miniatura.

Su condición de insularidad, su territorio finito donde todo comienza y todo acaba, no parece *a priori* un atractivo en sí mismo. Sin embargo, la ventaja de esta finitud radica (para el visitante) en la facilidad para sumergirse por completo y con mayor facilidad en la cultura, la idiosincrasia y las especificidades del territorio. No hay posibilidad de dispersarse. En las islas es posible conocer intensamente todo un universo vital, todos los ámbitos de una cultura específica. Si, además, a esta oportunidad le sumamos paisajes litorales de excepción, una flora y fauna autóctonas (y a veces únicas en el planeta) y un ritmo de vida sosegado, obtenemos el cóctel perfecto para unas vacaciones soñadas. ¿Y en qué islas, exactamente, podemos hallar todo esto? Esta es la razón de ser del presente libro: tienes por delante 79 sugerencias, a cuál más atractiva. Desde los insólitos paisajes de las islas Svalbard, que constituyen el extremo más septentrional de Europa, hasta las plácidas y soleadas playas de las islas griegas, los destinos que te proponemos son tan diversos como diversa es Europa.

XAVIER MARTÍNEZ I EDO



Risin og Kellingin, Ísland Fære.

Cuando emprendas tu viaje a Itaca
píde que el camino sea largo,
lleno de aventuras, lleno de experiencias.
No temas a los lestrigones ni a los cíclopes
ni al colérico Poseidón,
seres tales jamás hallarás en tu camino,
si tu pensar es elevado, si selecta
es la emoción que toca tu espíritu y tu cuerpo.
[...]

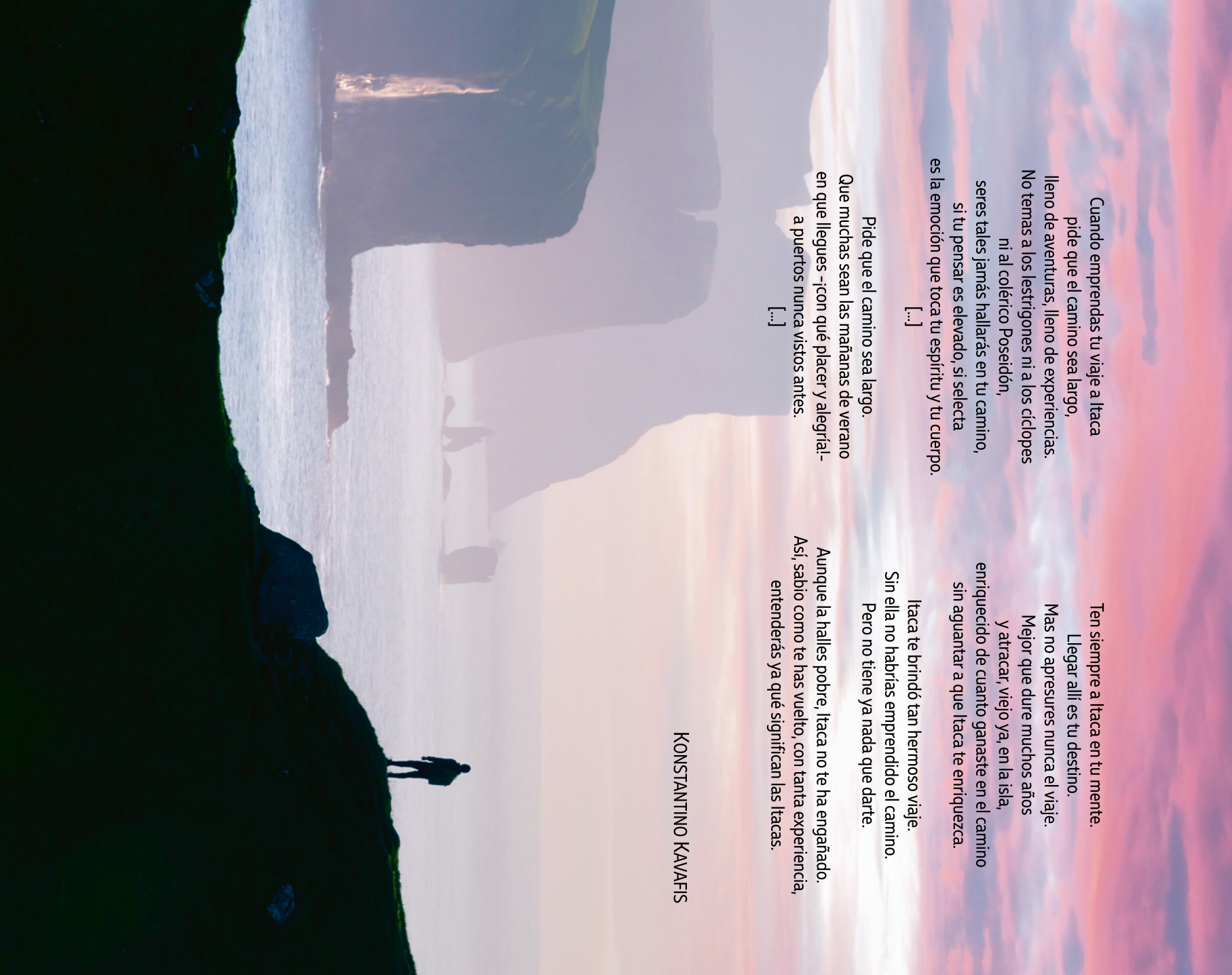
Píde que el camino sea largo.
Que muchas sean las mañanas de verano
en que llegues -¡con qué placer y alegría!-
a puertos nunca vistos antes.
[...]

Ten siempre a Itaca en tu mente.
Llegar allí es tu destino.
Mas no apresures nunca el viaje.
Mejor que dure muchos años
y atracar, viejo ya, en la isla,
enriquecido de cuanto ganaste en el camino
sin aguantar a que Itaca te enriquezca.

Itaca te brindó tan hermoso viaje.
Sin ella no habrías emprendido el camino.
Pero no tiene ya nada que darte.

Aunque la halles pobre, Itaca no te ha engañado.
Así, sabio como te has vuelto, con tanta experiencia,
entenderás ya qué significan las Itacas.

KONSTANTINO KAVAFIS



ÍNDICE

MEDITERRÁNEO OCCIDENTAL

1. TABARCA. Alicante (España), 21
2. CABRERA. Islas Baleares (España), 22
3. IF. Provenza (Francia), 24
4. PORQUEROLLES. Provenza (Francia), 26
5. ISLAS DE LÉRINS. Provenza (Francia), 28
6. PALMARIA. Liguria (Italia), 30
7. ELBA. Toscana (Italia), 32
8. ARCHIPIÉLAGO DE LA MADDALENA. Cerdeña (Italia), 36
9. ARCHIPIÉLAGO SULCITANO. Cerdeña (Italia), 38
10. ISQUIA. Campania (Italia), 40
11. PRÓCIDA. Campania (Italia), 44
12. CAPRI. Campania (Italia), 46
13. ISLAS EGADAS. Sicilia (Italia), 48
14. ISLAS EOLIAS. Sicilia (Italia), 50
15. PANTALLERIA. Italia, 54
16. GOZO. Malta, 56

OCÉANO ATLÁNTICO

17. ISLAS CÍES Y ONS. Galicia (España), 62
18. AROUSA. Galicia (España), 66
19. OLÉRON. Nueva Aquitania (Francia), 68
20. RÉ. Nueva Aquitania (Francia), 70
21. YEU. Países del Loira (Francia), 73
22. NOIRMOUTIER. Nueva Aquitania (Francia), 74
23. BELLE-ÎLE-EN-MER. Bretaña (Francia), 77
24. GROIX. Bretaña (Francia), 78
25. ARCHIPIÉLAGO DE LAS GLÉNAN. Bretaña (Francia), 81
26. ISLAS DEL CANAL. Dependencias de la Corona británica, 82
27. WIGHT. Inglaterra (Reino Unido), 89
28. CALDEY. Gales (Reino Unido), 90
29. ANGLESEY. Gales (Reino Unido), 92
30. MAN. Dependencia de la Corona británica, 94
31. ARRAN. Escocia (Reino Unido), 99
32. SKYE. Escocia (Reino Unido), 100
33. ACHILL. Irlanda, 102

MAR DEL NORTE

- 34. ISLAS ORCADAS. Escocia (Reino Unido), 106
- 35. ISLAS SHETLAND. Escocia (Reino Unido), 108
- 36. ISLAS FEROE. Dinamarca, 111
- 37. ISLAS FRISIAS. Países Bajos / Alemania / Dinamarca, 112
- 38. ISLAS SVALBARD. Noruega, 114
- 39. ISLAS VEGA. Noruega, 116
- 40. ISLAS LOFOTEN. Noruega, 119
- 41. ISLAS VESTERÅLEN. Noruega, 122
- 42. SENJA. Noruega, 126

MAR BÁLTICO

- 43. FIONIA. Dinamarca, 130
- 44. SELANDIA. Dinamarca, 134
- 45. RÜGEN. Alemania, 138
- 46. USEDOM. Alemania / Polonia, 140
- 47. BORNHOLM. Dinamarca, 142
- 48. GOTLAND. Suecia, 145
- 49. ÖLAND. Suecia, 148
- 50. SAAREMAA. Estonia, 150
- 51. ÅLAND. Finlandia, 152
- 52. NAGU. Finlandia, 154
- 53. SUOMENLINNA. Finlandia, 157
- 54. ARCHIPIÉLAGO DE KVARKEN. Finlandia, 156

MEDITERRÁNEO ORIENTAL

- 55. ISLAS TREMITI. Apulia (Italia), 162
- 56. BLED. Eslovenia, 164
- 57. KRK. Croacia, 167
- 58. CRES y LOŠINJ. Croacia, 168
- 59. RAB. Croacia, 171
- 60. BRAČ. Croacia, 172
- 61. HVAR. Croacia, 175
- 62. VIS. Croacia, 176
- 63. KORČULA. Croacia, 178
- 64. MLJET. Croacia, 180
- 65. SVETI DORDE y GOSPA OD SKRPJELA. Montenegro, 183
- 66. CORFÚ. Grecia, 184
- 67. ZANTE. Grecia, 189
- 68. CITERA. Grecia, 190
- 69. SCÍATHOS. Grecia, 193
- 70. EUBEA. Grecia, 194
- 71. ANDROS. Grecia, 197
- 72. MICONOS. Grecia, 200
- 73. PAROS. Grecia, 204
- 74. NAXOS. Grecia, 206
- 75. MILOS. Grecia, 208
- 76. SANTORINI. Grecia, 211
- 77. AMORGOS. Grecia, 210
- 78. PATMOS. Grecia, 214
- 79. RODAS. Grecia, 216

Islas Baleares (España)

CABRERA

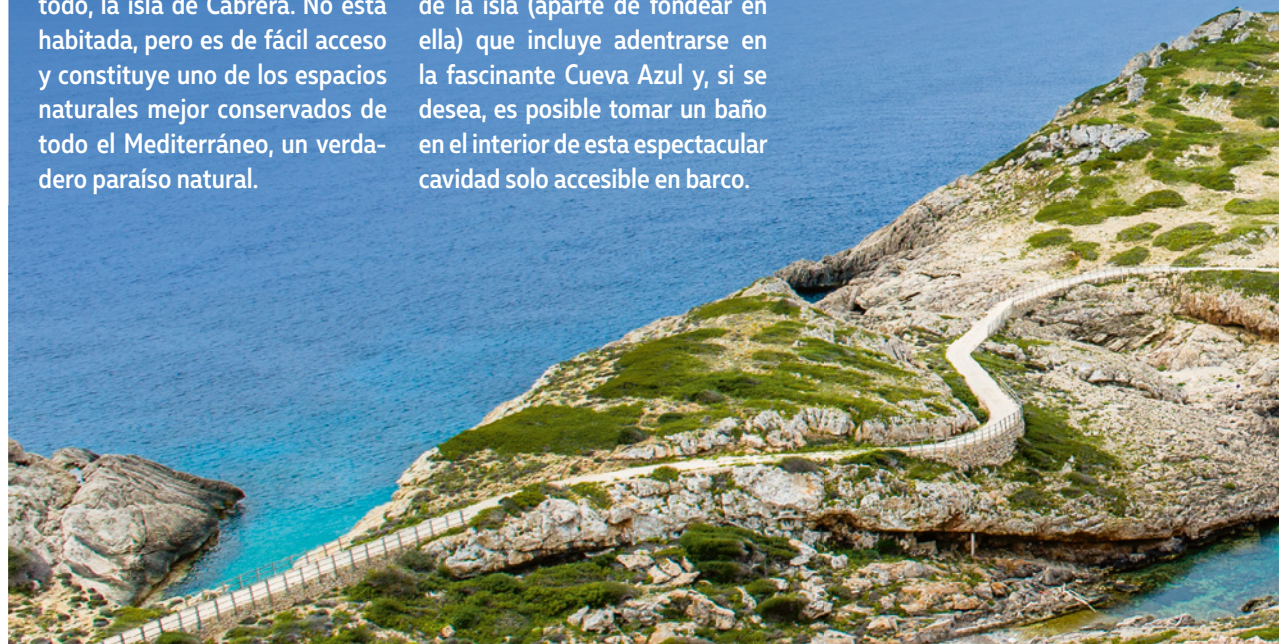
Las embarcaciones que llegan desde Colònia de Sant Jordi fondean en una amplia ensenada flanqueada por unas elevaciones rocosas. Ello ofrece una primera stampa que enamora: la playa de la ensenada con sus aguas de un azul intenso bajo la vigilancia y protección de un sorprendente castillo de factura medieval. Una breve hilera de casitas destinadas a servicios diversos son las únicas construcciones que hay junto al embarcadero... y prácticamente en toda la isla. Poco más.

Lo primero es subir al **castillo**, que se halla elevado sobre una colina a 70 metros de altitud. No renuncies a ello por pereza porque las vistas desde lo alto son sublimes. Además, la fortaleza, construida a finales del siglo XIV para defender la isla de piratas y corsarios, se conserva en bastante buen estado y muestra aún un perfil imponente, dominador. Podrás acceder a sus muros, torres y almenas.

Después están las **playas**, verdadero *leitmotiv* de la isla de Cabrera. Son playas absolutamente vírgenes, de arena blanca, grava y aguas turquesas que remiten inmediatamente a las tan recurrentes estampas de los mares del trópico. Sa Platgeta y S'Espalmador son quizás las más sensacionales, de una belleza deslumbrante, insuperables. Si tienes tiempo de recorrer parte del litoral a través de los senderos trazados (algo muy recomendable) hallarás otras playas y calas recónditas, y probablemente podrás disfrutarlas en

EL DESTINO: del archipiélago balear no hace falta ensalzar las virtudes de sus islas principales. Menos conocidas, en cambio, son las pequeñas islas e islotes que se esparcen por su entorno, como Sa Dragonera, Sa Conillera, S'Espalmador, Es Vedrà... y, sobre todo, la isla de Cabrera. No está habitada, pero es de fácil acceso y constituye uno de los espacios naturales mejor conservados de todo el Mediterráneo, un verdadero paraíso natural.

CÓMO LLEGAR: desde Colònia de Sant Jordi, en el extremo suroccidental de la isla de Mallorca, parten cada día (en verano) varias embarcaciones turísticas que llevan a Cabrera. La mayoría de las compañías que operan el trayecto ofrecen un recorrido alrededor de la isla (aparte de fondear en ella) que incluye adentrarse en la fascinante Cueva Azul y, si se desea, es posible tomar un baño en el interior de esta espectacular cavidad solo accesible en barco.



solitario o casi, pues la mayoría de los turistas apuran la jornada en la playa de la ensenada principal.

También se puede caminar por el interior de la isla. La reducida población humana que ha soportado a lo largo de la historia ha facilitado la conservación, prácticamente intacta, de su ambiente natural y sus ecosistemas, y Cabrera está hoy sabiamente protegida como **Parque Nacional Marítimo-Terrestre**. Pese a sus dimensiones tan reducidas, las cifras son abrumadoras: el Parque Nacional alberga más de cuatrocientas especies botánicas, doscientos tipos de peces, moluscos, crustáceos, aves marinas y rapaces —algunas en peligro de extinción—, reptiles y también algunos mamíferos terrestres.

Finalmente, debe saberse que en la isla hay un único alojamiento, habilitado en las antiguas instalaciones militares que hubo allí hasta 1991.

CURIOSIDAD...

Si recorres el interior de la isla te topará con un obelisco dedicado a los cerca de 18.000 soldados franceses que, durante la guerra de la Independencia, fueron capturados y abandonados a su suerte en esta isla de tan solo 16 kilómetros cuadrados. La mayoría perecieron por inanición, disentería, desesperados intentos de fuga y suicidios. Se dice que tan solo sobrevivieron tres o cuatro mil... y que Cabrera fue el primer campo de concentración de la historia.



Campania (Italia)

PRÓCIDA

Dadas sus escasas dimensiones, Prócida es una isla que puede recorrerse muy fácilmente en bicicleta en un solo día. Por tanto, si quieres conocer toda la isla alquila una bici (o una bici eléctrica o un ciclomotor si no tienes muchas ganas de pedalear). Pero para visitar solo el sector principal te bastará con tus piernas, porque puede recorrerse perfectamente a pie.

Atracarás en **Marina Grande**, donde llegan los barcos desde el continente. Constituye una excelente tarjeta de presentación: te recibirá una atractiva carátula de casas multicolores que suponen un prometedor preludio de lo que viene a continuación. En un extremo de este frontal marítimo se extiende Via Roma, el corazón comercial y turístico de Prócida, con tiendas, restaurantes (el pescado es el rey, por supuesto) y también edificios históricos.

Una vez recorrido el puerto, la primera visita será, sin duda, **Terra Murata**, el núcleo histórico de la isla (media hora a pie desde Marina Grande). Su nombre significa «tierra amurallada», y ocupa una colina que se eleva abruptamente desde el mar hasta unos cien metros de altitud. Este núcleo fortificado de origen medieval conserva perfectamente su laberíntico trazado de callejuelas, pasajes y rincones evocadores. En él sobresalen el majestuoso Palazzo D'Avalos, del siglo XVI y que hasta 1988 albergó una prisión, y la abadía de San Miguel Arcángel, originaria del siglo XI.

A los pies de Terra Murata, y dando la espalda a Marina Grande, está la joya del conjunto: el pueblo de pescadores de **Corricella**. Se trata de un abigarrado conjunto de casas de colores muy vivos y variados, y su alegre estampa es la que suele aparecer en todas las páginas de Internet dedicadas a la isla. No es de

EL DESTINO: seguimos frente al golfo de Nápoles, porque Prócida también forma parte del conjunto de las islas Flégreas. Se halla a mitad de camino entre el extremo norte del golfo y la isla de Isquia, a tan solo 3,4 km de tierra firme. Mucho más pequeña que Isquia, Prócida tiene una superficie minúscula, de 3,7 km², con un perímetro de unos 16 kilómetros tremendamente enrevesado.



Corricella.

extrañar: conforma una de esas postales perfectas, de las que nunca se olvidan. ¡Trata de verlo con los colores de la luz del atardecer desde lo alto de Terra Murata! Amontonado sobre un acantilado, para llegar a lo más alto del pueblo hay que subir varios tramos de escaleras muy empinados, algo nada fácil con el sofocante calor del verano. Pero vale la pena. Si no, Marina de Corricella, es otro de los referentes gastronómicos de la isla, con multitud de restaurantes de pescado y marisco que deben acabar, inexcusablemente, con el *limoncello* local. No podrás esquivarlo.

CÓMO LLEGAR: si estás visitando Isquia, puedes llegar a Prócida en un barco en poco más de un cuarto de hora. Si, en cambio, aún te hallas en el continente, hay ferris y barcos rápidos desde el puerto de Nápoles (entre media hora o una hora de trayecto según el tipo de embarcación) o desde Sorrento (unos 40 minutos). Todos estos trayectos son operados por diversas compañías y la frecuencia de las salidas, sobre todo en verano, es alta.



CURIOSIDAD...

Prócida es una isla de cine. No en el sentido figurado sino literal: este fue el escenario de la famosa película *El Cartero y Pablo Neruda (Il Postino)*, en italiano) protagonizada por Massimo Troisi. En la isla podrás ver muchos de los lugares que aparecen en el film.



A dramatic landscape of steep, rocky mountains. The slopes are covered in patches of green and yellow vegetation, possibly moss or lichen, interspersed with dark, jagged rock formations. The sky is a deep blue with scattered white clouds. The overall scene conveys a sense of wild, natural beauty.

Océano Atlántico

AROUSA

Arousa es una isla muy pequeña, de escasamente 7 km², y completamente llana, pero, a diferencia de las islas Cies y Ons este reducido espacio sí se halla muy humanizado. De hecho, en la isla viven ¡cerca de cinco mil personas!

El núcleo habitado ocupa un estrecho istmo en el centro de Arousa, mientras que el resto de la isla conserva bastante bien su carácter originario. Sus 36 kilómetros de perímetro están protegidos como reserva natural. Y ello incluye las numerosas, largas y plácidas **playas** de arena fina y blanca, que en verano atraen a numerosos bañistas.

Aunque el turismo es hoy una fuente de ingresos fundamental para los isleños, aquí la principal actividad económica sigue estando relacionada con el mar (la pesca, el cultivo del mejillón en bateas y el marisqueo), como siempre ha sido. En el puerto de Xufre, con su lonja, y en los muelles de Campo y Cabodeiro es donde mejor podrás sumergirte en el ambiente marinero que crean mariscadores y pescadores.

Hay diversos lugares que deben visitarse. En el extremo norte, merece la pena acercarse hasta el **faro de Punta Cabalo**, construido en 1853 sobre unas rocas de granito pulidas con esmero por el viento y el agua. En el centro de esta parte norte de la isla, no dejes de subir al **mirador O Con do Forno**, el punto más alto de Arousa y que constituye una excelente atalaya desde la que contemplar la propia isla y el entorno de la ría.

Ya en la parte sur, al otro lado del istmo urbanizado, conviene visitar un curioso lugar: el **molino de marreas de As Ceñas**, ubicado en la ensenada Brava, al

oeste de la isla. Se trata de una construcción de piedra que aprovechaba la alternancia de pleamares y bajamares para accionar tres ruedas de molino, una de ellas para moler el trigo exclusivamente y las otras dos para el maíz.

También sorprende que dentro de tan minúscula isla haya un parque natural. El **Parque Natural de Carreirón** ocupa tan solo 1,3 km² en el extremo meridional de la isla, suficiente para proteger una notable diversidad de ecosistemas, desde formaciones dunares, marismas, matorrales, pinares y también los paisajes submarinos del litoral.

Un último apunte lo merece el vecino **islote de Areoso**, al norte de Arousa. Es un islote plano, formado casi completamente por arena, de nueve hectáreas de superficie, y también es un espacio natural protegido. De difícil acceso (si no dispones de una embarcación privada), sorprende saber que aquí pueden verse los restos de un dolmen megalítico.

CURIOSIDAD...

El 8 octubre de 1934 los trabajadores de Arousa obligaron al cierre de las fábricas de la isla en solidaridad con la Revolución de Asturias y para reivindicar mejores condiciones de trabajo. El día antes se había celebrado en un bar de la isla una asamblea en la que, entre vino y vino, se propuso la proclamación del **Estado Federal de A Illa de Arousa**, como ya había ocurrido poco antes en Cataluña. La reunión informal no dejaba de ser algo anecdótico y sin recorrido alguno; sin embargo, no tardaría la Guardia Civil, al tener noticia de los hechos, en desembarcar en la isla y practicar numerosas detenciones.



EL DESTINO: sin salir de la provincia de Pontevedra, hay que navegar ahora hasta el centro de la ría de Arousa. Allí emerge la isla del mismo nombre, que muestra unas características distintas a las islas atlánticas de Galicia pero que también tiene su atractivo.

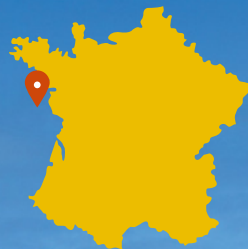
CÓMO LLEGAR: la isla de Arousa ya no está aislada, porque desde 1985 se encuentra unida al continente mediante un puente de casi dos kilómetros de longitud (uno de los más largos de España). Se accede al puente desde cerca de la localidad de Vilanova de Arousa.



Faro de Punta Cabalo.

EL DESTINO: continuamos en la costa atlántica francesa. La isla de Yeu se halla algo más al norte de Oléron y Ré, aproximadamente frente a la localidad de Nantes, y también más alejada del litoral continental, a unos 20 kilómetros. Sus características son distintas...

CÓMO LLEGAR: la manera más fácil de acceder a esta isla es tomando un ferri en el pequeño puerto de Fromentine (cerca de Noirmoutier). El recorrido dura poco más de media hora con los barcos rápidos y una hora con los ferris convencionales. También opera un ferri desde Saint-Gilles-Croix-de-Vie, que tarda una hora en realizar el trayecto.



Puerto de La Meule.

Países del Loira (Francia)

YEU

L'île de Yeu tiene una superficie muy pequeña (23 km²), por lo que sorprende saber la cantidad de gente que vive en ella: prácticamente cinco mil personas de forma permanente, una cifra que en verano ¡puede llegar a multiplicarse por siete! Esto se debe a que la isla ha tenido tradicionalmente una gran actividad pesquera y, en temporada, es un lugar de destino vacacional de muchos parisinos que disponen allí de una residencia.

Entonces surge la pregunta: ¿qué buscan ahí los parisinos? Pues fundamentalmente las **largas playas** y las **dunas costeras**, pero también su costa más agreste, con acantilados a veces interrumpidos por el curso de algunos arroyos que llegan al mar formando pequeñas **calas de arena dorada**. A pesar de su densa ocupación humana, la isla es un bellissimo reducto de naturaleza salvaje.

Y no solo en la costa se suceden los cuadros idílicos. El interior de la isla, aunque es un espacio reducido, ofrece muchas posibilidades para el senderismo entre páramos y pequeños valles, todo coloreado por el intenso verdor característico de los paisajes atlánticos.

CURIOSIDAD...

En esta isla pasó sus últimos días el **mariscal Pétain**, quien fuera jefe de Estado de la denominada Francia de Vichy, el régimen títere de la Alemania nazi durante la Segunda Guerra Mundial. Tras serle conmutada su condena a muerte, cumplió cadena perpetua en el Fort de la Citadelle. Falleció en 1951 y fue enterrado en la isla, en las afueras de Port-Joinville.



Castillo medieval de Yeu y playa de Soux.

El ferri te desembarcará en **Port-Joinville**, la «capital» de la isla, con sus casitas blancas con postigos azules. Hay que recorrer sus atractivas callejuelas antes de disponerse a transitar el resto del territorio. Para visitar la ínsula lo más recomendable es alquilar una bicicleta. Dar una vuelta completa requiere unas cinco horas aproximadamente. Si comienzas por la parte oeste conocerás primero la costa más salvaje y espectacular, con pequeñas calas, rocas escarpadas, y acantilados. Aquí están el Gran Faro y los vestigios del **Viejo Castillo**, medieval, del que se dice por aquí (esto interesará a los fans de Tintín) que inspiró a Hergé para el álbum *La isla negra*. Al sur, los agrestes acantilados se alternan con largas extensiones de dunas; aquí se encuentran el coqueto puertecito de **La Meule** y la **capilla de Notre-Dame-de-Bonne-Nouvelle**, desde donde se obtienen las mejores vistas hacia el océano. Y en la costa oriental se suceden las extensas playas de arena fina. Un programa completísimo.

EL DESTINO: la costa meridional de la península de Bretaña está repleta de pequeñas islas e islotes. Con más de 20 kilómetros de largo y 9 de ancho, Belle Île es la mayor de ellas... aunque solo tenga el tamaño de Formentera (84 km²). En cualquier caso, su nombre («la isla bonita») es una tentadora invitación al viajero.



CÓMO LLEGAR: los ferris regulares que conectan esta isla parten de la localidad de Quiberon, en la costa sur de Bretaña. El trayecto es operado por la Compagnie Océane y requiere unos 45 minutos de navegación para recorrer los 14 kilómetros que separan la isla del continente. En verano también hay ferris desde Vannes, Port-Navalo y La Turballe. ¡Cuidado!: la entrada de coches en la isla está restringida. Infórmate antes de acudir al puerto.

Port Coton.



Puerto de Sauzon.



Bretaña (Francia)

BELLE-ÎLE-EN-MER

Se desembarca en el pequeño pero ajetreado puerto de **Palais** (unos 2.500 habitantes), que es una perfecta carta de presentación de la isla, con sus vistosas casas coloridas con tejados de pizarra asomando a los muelles y su atractivo casco antiguo. Buen comienzo. Aquí hay, además, una impresionante **ciudadela** diseñada por el famoso Vauban (una vez más), desde cuya posición elevada sobre un espolón rocoso se obtienen unas muy fotogénicas vistas hacia el puerto.

En Palais, la mejor opción es alquilar una bicicleta o una motocicleta para recorrer el resto de la isla y disfrutar de su sorprendente mosaico de paisajes: playas sin aglomeraciones, acantilados altivos, puertos coloridos, verdor atlántico... En la mayor de las islas bretonas hallarás **playas** de aguas tranquilas, como las de Bordadoué y Grands-Sables, ideales para familias, contrastando con parajes marinos extremadamente agrestes y hostiles. En total, la isla cuenta con 58 playas, sumando las numerosas calas con aguas turquesas encajadas entre los roquedos y las largas playas de arena fina. Sin duda, la más famosa de todas ellas es la **playa de Donnant**, muy apreciada para la práctica del surf y el **bodyboard**, aunque, en realidad, en toda la isla puede practicarse una amplia gama de deportes acuáticos.

Belle Île cuenta igualmente con unos parajes naturales excepcionales que cautivan a los amantes del senderismo. Y con algunos pueblos preciosos. No dejes de visitar el pintoresco **puerto de Sauzon**, al norte de la isla, con sus casas de color pastel. En el norte, es espectacular la **punta de los Poulains**, y quizás te interese también el **Museo Sarah Bernhardt**, habilitado en la que fuera la residencia veraniega de esta famosa y excéntrica actriz francesa de la Belle Époque.

Al sur de la isla sobresale el lugar de **Port Coton**, un paraje sobrecogedor de rocas dentadas. Esta costa meridional, la más agreste, inspiró a artistas de tanto renombre como Matisse o Monet, que sucumbieron a su agresivo encanto. «Estoy en un país precioso de salvajismo, un amontonamiento de rocas tremendo y un mar inverosímil de colores», escribió Monet ante estos paisajes. Si quieres contemplarlos desde otra perspectiva, atrévete a subir los 213 escalones del **faro de Gulphar**, que te proporcionará una impactante vista aérea de la isla.

CURIOSIDAD...

Dado que estamos en Bretaña, aquí las típicas crepes son la solución omnipresente para llenar el estómago. Acompañadas, por supuesto, con sidra. La isla tiene también una larga tradición en la pesca de la sardina, que es otro material muy presente en los restaurantes de Belle-Île. Pero quizás lo más atractivo de la gastronomía insular son los percebes, que aquí se suelen tomar como aperitivo. Reciben un curioso nombre: *pouce-pied*, literalmente «pulgar del pie».



Escocia (Reino Unido)

SKYE

Está lejos, en un rincón remoto de Europa, pero aun así esta isla es uno de los más destacados destinos turísticos de Escocia. Le sobran los motivos.

La isla está cubierta por un vasto tapete de color verde. Es su característica más notable. Y, sin duda, lo que viene a buscarse aquí es la belleza sobria de una naturaleza casi intacta, salvaje. Aunque también hay otras sorpresas...

Portree (unos 2.500 habitantes) es la principal localidad de la isla. A pesar de su distante ubicación, el pueblo y su puerto muestran dinamismo. El turismo les da vida. Portree se extiende a lo largo de una amplia bahía que hace de puerto natural, protegido a su espalda por verdes colinas y acantilados. Su perfil frente al mar, formado por casitas de colores, es de las imágenes que siempre acaban engrosando la cuenta de Instagram de quien visita la isla. Es inevitable.

En contraste con el plácido manto de hierba y musgo que cubre las llanuras y las colinas de Skye, la isla también cuenta con elevaciones rocosas exagera-

damente escarpadas. Y entre este agreste paisaje interior propio de los escenarios de *El señor de los anillos* sobresalen las insólitas formaciones rocosas de **Old Man of Storr**, una singularidad geológica en forma de gran pináculo de piedra, como una aguja, que se alza completamente vertical y es visible a kilómetros de distancia. Es otro de los «must» de esta isla con tantas peculiaridades. Como la cordillera de **Quiraing**, lugar de insólitas formaciones rocosas y pequeños lagos que conforma otro de los parajes inolvidables de Skye.

Luego están los famosos **acantilados** de sus costas, que no faltan nunca en las imágenes promocionales no solo de la isla, sino de Escocia en general. ¿Quién no ha visto en alguna ocasión una fotografía de la **cascada de Kilt Rock** (o Mealt Falls), con la columna de agua cayendo directamente al océano por un acantilado de vértigo? Se halla al norte de la isla, y se trata de una pared de 90 metros de altura de columnas basálticas hexagonales, multicolores, que se asemejan a los pliegues de una típica falda escocesa. Por allí se precipitan al mar las aguas dulces que provienen del lago Mealt.

Faltaría citar, en fin, la impresionante playa de An Corran, la desafiante cordillera de Cuillin, las formaciones rocosas de Fairy Glen, las piscinas naturales y pequeñas cascadas de Fairy Pools, el desfiladero y las cataratas Lealt... y, por supuesto, de ninguna manera puedes dejar la isla sin visitar el **castillo de Dunvegan**, una evocadora fortaleza de 800 años de antigüedad perfectamente conservada.

CURIOSIDAD...

En una isla repleta de lugares de fantasía, **Fairy Glen** es uno de sus rincones más mágicos. Su nombre significa «el valle de las hadas», y su entorno natural es de película del género fantástico. Entre irregulares colinas y crestas tapizadas de hierba se halla el **Castle Ewen**, el castillo de las hadas, que es en realidad uno de esos pitones rocosos tan característicos de la isla. Se puede subir a lo alto. Y a sus pies se halla una enigmática espiral de piedra en la que, según la leyenda, cuando estés en el centro debes pedir un deseo y las hadas te lo concederán...



EL DESTINO: ya en el extremo norte de Gran Bretaña, de entre el inacabable mundo insular que conforma el archipiélago de las Hébridas, hemos escogido la isla de Skye, la segunda más grande de Escocia. Por la belleza y singularidad de sus paisajes, era impensable no incorporarla en este libro.

CÓMO LLEGAR: desde 2004, un moderno e impresionante puente une la isla con Gran Bretaña, en la localidad escocesa de Kyle. Aunque queda muy lejos de, por ejemplo, Glasgow (unas cuatro horas en coche), al menos ahora ya no es necesario tomar un ferri, lo que facilita las cosas.



Cordillera de Quiraing, (sup.), cascada de Kilt Rock (izda.) y castillo de Dunvegan (dcha.).

Escocia (Reino Unido)

ISLAS SHETLAND

Al igual que las Orcadas, este es otro rincón de Europa donde huir del turismo masificado y disfrutar de unos paisajes solitarios, silenciosos, ásperos, desnudos... pero asombrosos. Despojadas de árboles, las islas están tapizadas hasta el último rincón por pastos para las ovejas. Aquí vive una raza vernácula de ovejas, como también son autóctonos los famosos ponis de las Shetland, pequeños y muy peludos. Estos animales son hoy un elemento emblemático de una cultura insular que tiene mucho más de escandinava que de escocesa, sin duda debido a que los vikingos fueron durante siglos (desde 875) quienes habitaron las Shetland.

Hay **playas** de arena blanca y calas espectaculares, dunas y, sobre todo, **acantilados** de impresión en los que se refugia una cantidad ingente de aves. Entre ellas, el adorable frailecillo, tan típico de estas islas septentrionales de Europa. Las Shetland son hoy un destino muy codiciado para los aficionados a la observación de aves. También el avistamiento de nutrias, focas, delfines, orcas y otros cetáceos en la costa lleva gente hasta aquí y, por supuesto, la posibilidad, nada remota, de maravillarse ante una aurora boreal. La

Colonia de frailecillos.

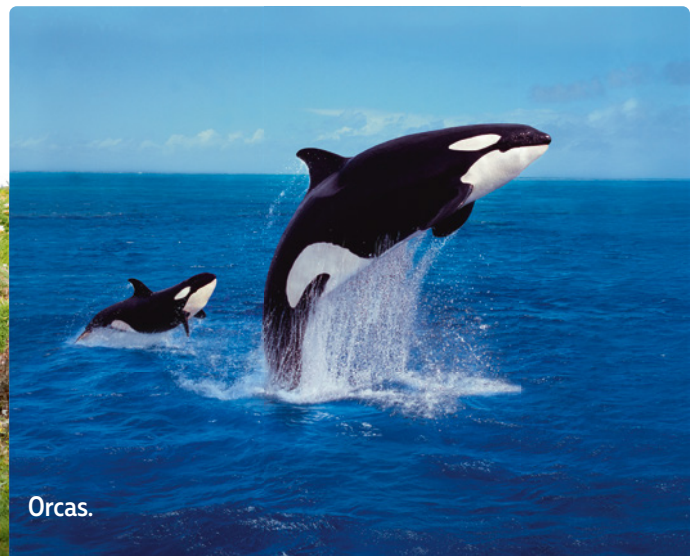


CURIOSIDAD...

Up Helly Aa es el nombre que reciben los festivales que se celebran en diversas islas del archipiélago al finalizar la época de la Navidad, a finales de enero, y que conectan con el pasado vikingo de las islas. El fuego es el protagonista principal de todas estas celebraciones. La más espectacular es la de Lerwick, que finaliza con la quema de la réplica de un drakar vikingo.

isla de Fair, la más alejada del grupo insular, suele ser el principal destino de los aficionados a la ornitología, aunque no es fácil llegar hasta ella. Hay más opciones, como las **islas de Unst**, donde se concentran colonias de más de 20.000 frailecillos, **Fetlar** o **Mousa** (esta última, deshabitada).

La isla principal del archipiélago recibe el mismo nombre que la de las islas Orcadas, **Mainland**, lo cual no es una extraña coincidencia, ya que el topónimo significa «tierra principal». En ella hallarás pintorescos pueblecitos marineros, largas playas y también, como en las Orcadas, una insólita cantidad de **yacimientos arqueológicos** del Neolítico, con más de 5.000 años de antigüedad y muy bien conservados: Jarlshof, el Broch de Clickimin, Old Scatness, el Broch de Mousa... son algunos de los más llamativos.



Orcas.



EL DESTINO: ¿este sí que es un destino remoto! Como unos puntos suspensivos situados entre el norte de Escocia y las costas de Noruega, las Shetland constituyen un conjunto de más de un centenar de islas que en total suman cerca de 1.500 km² y están habitadas por unas 22.000 personas.

CÓMO LLEGAR: desde Glasgow, Edimburgo, Inverness, Aberdeen y Kirkwall salen vuelos al aeródromo de Sumburgh, 40 kilómetros al sur de Lerwick, capital del archipiélago. Pero ir en ferri es bastante más barato. La compañía Northlink Ferries conecta la ciudad escocesa de Aberdeen con el puerto de Lerwick. Hay un ferri al día y el trayecto requiere 12 horas de navegación nocturna (14 si se elige el que también fondea en Kirkwall, en las islas Orcadas).



Pastos en los acantilados
y playa de arena blanca (inf.).





Aurora boreal.

Noruega

ISLAS LOFOTEN

Situémonos: estamos hablando de un conjunto de islas que emergen frente a las costas de Noruega, unos 150 kilómetros más al norte del Círculo Polar Ártico. Sin embargo, su clima no es tan extremo como podría suponerse. La famosa corriente del Golfo, que recorre todo el litoral atlántico europeo, contribuye a suavizar las temperaturas y facilita la presencia humana permanente en las islas. Con un añadido importante: en verano las horas de luz diurna duran hasta 24 horas, mientras que de septiembre a abril es cuando pueden verse las auroras boreales.

Quizás lo que más sorprende al llegar a estas islas es su carácter montañoso, extremadamente abrupto, con un techo en el pico Higravstinden (1161 m), en la isla de Austvågøy. Es por esto que las Lofoten son un paraíso para los amantes del alpinismo. Eso sí, para alpinistas experimentados.

Los demás tenemos que «conformarnos» con ir descubriendo unos paisajes fascinantes, con dramáticos acantilados, profundos y sinuosos fiordos, bahías solitarias, un rosario de diminutas islas e islotes frente a las costas, enormes colonias de aves marinas, playas ideales para la práctica del surf y multitud de pintorescas aldeas de pescadores. Porque las Lofoten son, sobre todo, unas islas de pescadores. Aquí fondea la mayor flota de pesca artesanal de bacalao del mundo, y los pueblos pesqueros ponen la guinda a la espectacularidad del paisaje. Entre las casas y cabañas de pesca, de colores chillones, se sitúan los andamiajes de madera donde, en verano, se cuelga el bacalao para su secado: es un paisaje humanizado invariable desde hace siglos. Evidentemente, el lugar exige comer bacalao ártico (el *skrei*), dicen que el mejor del mundo, y bacalao seco, y también alojarse en un *rorbu* (las típicas cabañas de pescadores).



EL DESTINO:

al contrario que las islas Vega, que hemos visto anteriormente, las Lofoten sí son un archipiélago muy conocido. Sin duda, contribuyen a ello sus míticos paisajes árticos, sus fiordos y su peculiar relieve montañoso. Estas islas se han convertido en una extensión casi obligada para quien visita Noruega.

CÓMO LLEGAR:

hay varias formas de acceder a las islas. En primer lugar, en avión, pues hay tres aeropuertos en el archipiélago. Pero solo tienen conexiones cortas con los aeropuertos de Bodø y Evenes, en el continente. Es mucho más habitual, y más fácil, ir en ferri, sobre todo con el que conecta la ciudad de Bodø con Moskenes, en la isla más meridional del archipiélago. O, sencillamente, también se puede ir en coche, ya que la carretera E-10 une mediante un puente el continente con la isla de Hinnøya, en el archipiélago de las Vesterålen, y desde esta por la misma carretera se llega a la isla de Austvågøya, ya en las Lofoten. El resto es fácil, porque las cuatro islas principales del archipiélago están conectadas mediante puentes o túneles submarinos, siempre a través de esta misma carretera E-10.

Pequeño barco de pesca de bacalao.



EL DESTINO: con cerca de 3.000 km² de superficie, Gotland es con mucha diferencia la mayor isla del mar Báltico. El que, según parece, fuera el lugar de origen del pueblo visigodo, y más tarde habitado por los vikingos, es hoy una isla muy apreciada como destino turístico, capitaneado por su bellísima capital: Visby.

CÓMO LLEGAR: hay servicios regulares de ferri desde las ciudades de Nynäshamn y Oskarshamn, en la Suecia continental, hasta el puerto de Visby, la capital de la isla. El trayecto dura entre tres y cuatro horas. El aeropuerto de Visby solo tiene conexiones con Estocolmo, Göteborg y otras ciudades suecas, más frecuentes en verano.



Visby, capital de la isla de Gotland.

Suecia

GOTLAND

Espectaculares playas de arena blanca, bosques de fantasía, sorprendentes formaciones calcáreas, cuevas y lagos subterráneos, un clima suave... no es de extrañar que Gotland sea el lugar de verano favorito de los suecos. Y a pesar de todos estos encantos naturales, el lugar más famoso de la isla es una ciudad, la capital: **Visby**.

Conocida por ser el hogar de Pippi Långstrump, Visby es para muchos la ciudad más bella de Suecia, que no es decir poco. Se considera una de las ciudades medievales mejor conservadas de Europa, por lo que en 1995 fue catalogada por la Unesco como Patrimonio de la Humanidad. Fundada en el siglo X, se convirtió durante la Baja Edad Media en ciudad hanseática y, por tanto, en un activo puerto de las rutas comerciales por el Báltico y una próspera ciudad protegida por una imponente muralla. De esa época conserva sus calles empedradas, casi tres kilómetros y medio de murallas impresionantes y las fantasmagóricas ruinas de varias iglesias medievales. Y, aparte de todo este patrimonio, hay otra cosa que no puede quedar en el tintero porque con toda seguridad, va a interesar a muchos: el **parque temático de Kneippbyn**, un centro de ocio donde se halla **Villa Villekulla**, la casa original donde en 1969 se rodó la serie de televisión sueca *Pippi Calzaslargas*, basada en los libros de Astrid Lindgren; en el lugar hay atracciones y se llevan a cabo espectáculos y actividades relacionadas con el entrañable personaje.

De todas formas, el encanto y la fama de Visby no deben restar protagonismo al resto de la isla. Gotland presenta algunos parajes espectaculares, con acantilados imponentes (a pesar de lo llana que es la isla), bosques misteriosos y atractivas playas de arena blanca. Son famosas, por ejemplo, las vistas que se obtienen desde los **acantilados de Höglint**,



De arriba abajo: Pippi Långstrump y exterior e interior de Villa Villekulla (parque temático de Kneippbyn).

ISLAS SORPRENDENTES DE EUROPA

Xavier Martínez i Edo

Ten siempre a Ítaca en tu mente.
Llegar allí es tu destino.

No olvides nunca estos versos del célebre poema de Konstantino Kavafis. Tras un largo viaje, lleno de aventuras, Ulises alcanzó su isla, su destino. Y tú, ¿has decidido ya cuál será tu Ítaca? En este libro te proponemos 79 islas para que sueñes con ellas y planifiques tu próximo viaje, que estará, a buen seguro, también repleto de aventuras.

Hemos seleccionado 79 islas que motean las aguas del entorno del continente europeo, de todos sus mares: el océano Atlántico, el Mediterráneo, el Báltico y el mar del Norte. Pero hemos obviado las grandes islas, las más conocidas y transitadas, para sugerirte otras opciones que te sorprenderán. Desde los insólitos paisajes de las islas Svalbard, que constituyen el extremo más septentrional de Europa, hasta las plácidas y soleadas playas de las islas griegas, los destinos que te proponemos son tan diversos como diversa es Europa. Son pequeños territorios rodeados de agua, finitos, a veces diminutos, pero cada uno con su propio carácter y sus encantos. Te fascinarán ¡Este libro debe ser el comienzo de tu viaje a Ítaca!

Descúbrelas
en 79 viajes

ISBN 978-84-9158-960-0



9 788491 589600

599322



guiasdeviajeanaya.es

ANAYA
TOURING